C

hwee Ming Tee, Angelina Seow Voon Yee y Aik Lee Chong, en su artículo [*Institutional Investors' Monitoring and Stock Price Crash Risk: Evidence from Politically Connected Firms*](https://www.researchgate.net/publication/328790990_Institutional_Investors%27_Monitoring_and_Stock_Price_Crash_Risk_Evidence_From_Politically_Connected_Firms) reseñaron: “(…) *The second is that large institutional investors tend to provide effective monitoring on their portfolio firms as they seek to protect their investments. Their monitoring efforts are facilitated by economies of scale, networking and expertise (Cronqvist and Fahlenbrach, 2009; Kwak et al., 2009; Lin and Manowan, 2009; Shin and Seo, 2011). Past studies have found that monitoring by institutional investors is associated with better firm governance (Aggarwal et al., 2011; Chung and Zhang, 2011), higher firm performance (Ting, 2013), stronger CEO payperformance sensitivity (Hartzell and Starks, 2003; Shin and Seo, 2011), higher quality in financial reporting (Cornett et al., 2008; Lin and Manowan, 2009) and less propensity by top managers to misreport (Burns et al., 2010). Furthermore, reported results show a significant association between the domicile of an institutional investor with the performance and governance of the firm. Several cross-country studies find that foreign institutional investors are associated with higher firm performance (Ferreira and Matos, 2008) and superior firm governance (Aggarwal et al., 2011)*. (…)”

Hace unos días nos contaron que una prestigiosa empresa solicitó una cotización sobre la prestación de los servicios propios de la revisoría fiscal. Una de los proponentes pidió conocer la lista de socios la cual le fue negada. Aunque parece de Perogrullo, las organizaciones son como sus socios las forman. El conocimiento de los dueños es información vital para estimar los riesgos de asociación y, como se sostiene en el artículo mencionado, para establecer la calidad del gobierno de la empresa. Como estas cuestiones son de gran importancia, los profesionales de la contabilidad han debido rechazar la invitación a cotizar.

Los inversionistas institucionales están muy interesados en la productividad empresarial, mientras los socios administradores aprecian mucho las ventajas que se derivan de ser el gobierno de la organización. Esto aumenta los riesgos propios de los agentes, pues tienden a conservar su posición, ocultando situaciones que generarían preocupación.

Recordemos que muchas personas consideradas de la alta sociedad han aprovechado este posicionamiento para engañar al público y a las autoridades, desembocando en procesos de insolvencia que no son más que el reparto de los restos.

Deberían darse a conocer los riesgos identificados y los resultados sobre la efectividad de los respectivos controles. Este sí sería un documento de alta transparencia.

El proceso mediante el cual los administradores despojan a los socios de la posibilidad de poder saber qué pasa en la empresa se presenta como una estrategia para poder trabajar. Sin embargo, esconde una debilitación de los dueños a quienes se quiere circunscribir al conocimiento de ciertos indicadores.

*Hernando Bermúdez Gómez*